

Partido Democracia Directa



PERÚ DIGNO Y SOBERANO PARA TODOS
CONSTRUIR AL BICENTENARIO LA REPÚBLICA DE DEMOCRACIA TOTAL

06 Enero 2016

PERÚ DIGNO Y SOBERANO PARA TODOS

CONSTRUIR AL BICENTENARIO LA REPÚBLICA DE DEMOCRACIA TOTAL

“Ninguna de nuestras soluciones nos vendrá, pues, cocida y masticada de otros países, aunque sean hermanos, primos o prójimos. Y, sobre todo, nada se podrá hacer a fondo si al país no le conmueve la conciencia de sí, si no afirma en esta hora feroz su querer existencial nacional.”

Jorge Basadre en **“La Promesa de la Vida Peruana”**

Presentación general

Ha llegado la hora de las grandes definiciones para los pueblos del Perú, que no admite mayor postergación. Con mayor razón y urgencia, si falta un lustro apenas para conmemorar el Bicentenario de la ya decrepita y moribunda República Plutocrática de Democracia Parcial, que ha usurpado el poder soberano del pueblo. Por eso, en las elecciones generales de abril de 2016, se enfrentan dos visiones de país y dos maneras de concebir y organizar nuestra sociedad, como comunidad política contemporánea y formación socioeconómica de raíz histórica milenaria. Ambas visiones se ubican, en última instancia, en el marco de las dos opciones de largo aliento que comprometen el futuro de la humanidad en lo que va de este tercer milenio.

- De un lado, el Proyecto Histórico de la civilización del Buen Vivir, es decir, de la vida feliz, la paz plena, la solidaridad y el sentido de comunidad, concebida en el marco de la realización irrestricta de los derechos humanos de las personas, de los pueblos y de la naturaleza misma.
- De otro lado, la cultura de la dominación de matriz colonizadora, basada en la explotación inmisericorde, el individualismo egoísta, la codicia insaciable, la guerra interminable y la depredación sin límite de la Madre Tierra, nuestra Pachamama, que pone seriamente en riesgo la existencia de la vida misma sobre el planeta.

En lo inmediato, en el actual periodo histórico que nos toca vivir, estas dos visiones civilizatorias se expresan en el dilema estratégico ineludible que ahora enfrentamos las peruanas y peruanos.

- ¡O somos Patria Digna y Soberana, una República de Democracia Total, que garantice un Perú Libre constituido como nación plena con identidad propia en el mundo, en armonía con la naturaleza y en unión con los pueblos de Nuestra América!

- ¡O nos convertimos en colonia, convertidos en vieja República Plutocrática de Democracia Parcial usurpadora de la soberanía popular, que ha producido una caricatura de nación con la soberanía vulnerada al servicio de intereses foráneos, depredadores de la naturaleza y que violan con descaro los derechos ancestrales de nuestros pueblos!

Construir la República de Democracia Total en una Nación para Todos, implica completar la construcción del Perú como nación soberana y auténticamente democrática, exige resolver a plenitud los problemas históricos pendientes que arrastramos como herencia colonial de larga data y que el advenimiento de la República no ha sido capaz de afrontar hasta la actualidad. Estas cuestiones históricas no resueltas se sintetizan en: identidad histórica; soberanía nacional; integración nacional y cohesión social; Proyecto Nacional, en el marco de la unidad de los pueblos de Nuestra América; democracia incompleta usurpadora de la soberanía popular; y, finalmente, persistencia de un Estado Oligárquico, de matriz colonial, configuración monocultural y naturaleza aparente.

Estos problemas históricos provenientes de la colonización española no resueltos, se eludieron — y, más bien, se agravaron— con el advenimiento de la República surgida de las guerras de la independencia, que ha devenido ahora en una decrepita y desfalleciente República Plutocrática de Democracia Parcial, usurpadora permanente del poder soberano del pueblo. La misma ha sido incapaz, en sus 195 años de existencia, de reducir y suturar las profundas fracturas seculares y las inaceptables brechas sociales que impiden dar cumplimiento a la «promesa de la vida peruana», como bien lo advertía el ilustre historiador republicano, Jorge Basadre.

Con las reformas neoliberales de la década del noventa, continuadas en lo esencial como modelo de desarrollo por los gobiernos de Alejandro Toledo, Alan García y Ollanta Humala, se han acentuado los problemas históricos no resueltos por la desfalleciente y ahora vieja República. Estas se expresaron, en todo su dramatismo e intensidad, en el conflicto armado interno de las décadas pasadas, de cuyas lecciones no han querido aprender el Estado Oligárquico Neo-Colonial ni la clase política y los poderes fácticos del país. Han llegado al extremo de la indolencia, entreguismo y estulticia con la política del «perro del hortelano» inaugurada por el gobierno de García Pérez — que descalifica a los peruanos calificándolos de “ciudadanos de segunda categoría” incapaces de gestionar empresas públicas o de explotar los recursos nacionales; los cuales deben ser entregados a empresas privadas “extranjeras” que si saben administrar— cuya esencia mantiene, con ligeras modificaciones, el actual gobierno de Humala Tasso—, que cobró su primera secuela sangrienta en el “Baguazo” y que ha continuado en los años posteriores con los conflictos de Conga, Espinar, las Bambas, Tía María, entre otros.

La corrupción generalizada, la violencia y la impunidad vienen corroyendo las raíces mismas de nuestra sociedad. La cultura de los «vlavideos», de los «petroaudios» y de los «narcoindultos» nos recuerdan la frase lapidaria de Don Manuel González Prada: en el Perú de la República Plutocrática de Democracia Parcial «ahí donde se pone el dedo brota pus». ¡No podemos permanecer impasibles! Tenemos el deber moral de «romper el pacto infame de hablar a media voz». Por eso decimos a quien quiera escucharnos: ¡La República Plutocrática, su Estado Neo-Oligárquico Neo-Colonial y la clase política tradicional han entrado en la fase irreversible de su crisis terminal!

Ante la lacerante realidad, hacemos nuestro el Proyecto Histórico de la Civilización del Buen Vivir y aspiramos a partir del 28 de julio de 2016 gobernar el país para sentar las bases de un Perú digno y soberano como nación plena para todos e iniciar la construcción, rumbo al Bicentenario, de la nueva República de Democracia Total sustentada en el Estado Integral de Todas las Sangres. Para ello iniciaremos el desmontaje del modelo neoliberal de desarrollo y del patrón de acumulación extractivista exportador, reemplazándolo por un modelo centrado en la sociedad y sustentado “desde adentro” por la movilización total de nuestros propios recursos, teniendo como base una economía nacional pluralista de alto contenido científico y tecnológico.

DIAGNOSTICO DE LA SITUACIÓN DEL PAÍS.

El Perú, país con un proceso inconcluso en construcción de nación, conviven de manera adjunta pero sin integrarse dos corrientes civilizatorias; lo que se expresa en visiones distintas sobre el mundo, sus necesidades y prioridades. La corriente dominante de desarrollo “occidental” conocida como “el modo de vivir americano”, donde el éxito individual se mide en función del dinero y riqueza recaudada, como objetivo de vida; modelo que se impone de manera violenta y avasalladora; sobre las visiones y cosmovisiones tawantinsuyanas, de la búsqueda del bien común, del amor a la tierra (pachamama); de la asociatividad, la cooperación y la solidaridad. Generando sentimientos de desprotección, abandono y exclusión en amplios sectores de la población peruana.

La República actual es sostenida por una democracia representativa parcial e ineficaz, que se caracteriza porque los diversos sectores sociales no están representados en el Congreso; porque los Congresistas electos, no representan a sus electores, muchas veces se cambian de partido y/o responden solo a sus intereses personales. Este sistema, termina siendo una institución al servicio de los intereses de las grandes empresas transnacionales y lejos de los intereses nacionales. Los sectores sociales que no tienen representación política real y están excluidos de la toma de decisiones, sienten el descontento y el abandono por parte del Estado. Todo esto es producto de la debilidad de los partidos políticos, y la escasa cultura política del pueblo.

La existencia de un Modelo Económico Neoliberal, centrado en la explotación intensiva de minerales, a nivel exportador-primario, sin valor agregado a los productos, genera pingues ganancias para el país, con escasa producción de empleo (la minería genera solo el 5% del empleo en el país). Este modelo santificado con el criterio del “crecimiento económico” como “generador de desarrollo y bienestar”; basado en la incesante “inversión privada extranjera”; verdadero motor del crecimiento, requiere “dar muchas facilidades a la inversión extranjera”, tales como precarizar el empleo, desconocer derechos laborales, desconocer el derecho a la consulta previa; y flexibilizar las responsabilidades ambientales y ventajas tributarias; un sistema injusto y agresivo que genera rechazo en la población, descontento que ante la inacción y/o parcialidad de las autoridades se transforma en violencia social.

La continuidad de los abusos de las grandes empresas mineras; la colusión irresponsable de las autoridades con estas malas prácticas y el abandono en que se encuentra a la población, ha generado múltiples conflictos entre las empresas transnacionales y la población organizada para defender sus derechos; por ello más de 240 dirigentes y líderes sociales han sido asesinados y otro número similar está injustamente en la cárcel, por defender sus derechos, sus vidas y su ambiente.

Este modelo económico neoliberal, promueve el individualismo, precariza el empleo, promueve de manera incesante la informalidad (luego se queja de la misma); no resuelve el problema de la inequitativa forma de distribución de la riqueza, sino que la profundiza; generando mayor pobreza. En conclusión el “crecimiento económico” termina en los bolsillos de unas cuantas familias propietarias de minas, grandes complejos comerciales y los centros financieros; los cuales en alianza con las grandes empresas transnacionales se benefician de las ventajas tributarias y legales que el Estado les otorga. Sin embargo, la explotación descontrolada, agresiva, inhumana de los recursos mineros, gasíferos y petroquímicos, no son el único flagelo neoliberal. Sino que las políticas neoliberales, abren las puertas del país a la “importación descontrolada de productos terminados de afuera”, firmando los llamados “pactos o tratados internacionales” y donde se ponen de rodillas ante las empresas transnacionales, que imponen reglas de comercio desiguales y agresivas, que termina liquidando la débil capacidad productiva del país; allí tenemos como ejemplo, la quiebra de gamarra, por la importación de ropa china y sudeste asiático; la quiebra de empresas de línea blanca de electrodomésticos por ingreso de productos importados, etc. De igual manera tenemos la quiebra de los agricultores de costa sierra y selva, como consecuencia del ingreso de productos agrícolas más baratos (producto del subsidio directo e indirecto en sus países).

Producto de este tipo de economía, el Perú recauda una parte muy pequeña del producto minero extraído, lo que corresponde al costo de extracción y exportación, de eso cobra el 1-3% como regalía minera-si la empresa no está protegida por contrato ley de estabilidad jurídica- y luego cobra un 30% de impuesto a la renta. El problema no está en el porcentaje de lo que paga; sino que se paga por el material en bruto que es como 100; cuando este material es transformado en el país o fuera de aquí, va a costar 1,000 y de esos 900, el Perú no recibe nada (cuando en otros países, el estado se ha hecho socio de la transnacional comprando el 50% de acciones; busca que la transformación se haga en el país y sino, sigue siendo socio hasta la venta del producto terminado y así capta las utilidades del máximo valor agregado al producto. En el Perú se han dado leyes que prohíben la participación del Estado en este tipo de negocios, porque así garantizan que, toda la riqueza vaya a las manos de la empresa; pero no se han quedado en leyes y contratos nocivos a los intereses del país, sino que, lo han colocado como “candado” en la constitución política del país; entonces cuando los pueblos reclaman; los Congresistas contestan tienen razón, pero la constitución no lo permite.

Pero si resulta ofensivo que en nuestro país, se actúe tan benévolamente con las empresas transnacionales; resulta más ofensivo aún, que cuando se trata de nuestros compatriotas, peruanos que trabajan de sol a sol, para mantener a sus familias, para darles la protección que el estado les niega; resultan que son tratados con desdén, desprecio, como marginales, casi como apestados, ellos no pueden acceder a los privilegios que tienen las grandes empresas; es el caso de los mineros artesanales, que habiendo demostrado que, ellos contaminan menos el medio ambiente, tienen relaciones amistosas y simbióticas con los campesinos cercanos a sus denuncias, todos los

insumos y alimentos que requieren para la actividad minera la compran a los comerciantes de la zona donde trabajan y contribuye a dinamizar la economía local; pagan mucho más impuestos que la gran minería y en volumen producen un aporte tributario muy cercano de la promocionada gran minería; esos mineros son tratados con desprecio, son considerados informales, se les acusa de todo, se les persigue, se les mete a la cárcel o confisca su mineral, para ellos no hay “guante blanco” en el trato; somos unos “extraños” en nuestro propio país.

Se quede una pequeña parte del valor del producto (proceso extractivo); pero que al recibir el valor agregado fuera del país, es allí donde recupera su máximo valor, y es allí donde deja la riqueza, beneficiando a países lejanos al Perú, en los países sedes de las empresas transnacionales; allí es donde se reinvierte, generan empleo y aportan al desarrollo de sus ciudadanos. Mientras que en el Perú, nos dejan la continuidad de la pobreza, un sistema productivo quebrado, además de los pasivos ambientales, un estado plagado de corrupción y una sociedad inmersa en climas de violencia social.

Otro aspecto distintivo del modelo neoliberal, que se suma a lo ya expuesto, es tendencia a relativizar los derechos fundamentales de las personas, los que se cumplen “siempre y cuando el Estado tenga la plata”, sino, simplemente se posponen; entonces tenemos más de 1 millón de personas que carecen de servicios de agua potable y alcantarillado, tenemos un déficit de 1 millón 200 mil viviendas; la pobreza global está alrededor del 45% y un 20% de pobreza extrema; a pesar que la misma trate de ser “disfrazada”, con el invento de “pobreza monetaria”, donde ocurre que, un pobre extremo, que recibe 200 soles mensuales de “regalo” del estado, ya dejó de ser pobre, aunque siga sin empleo, sin vivienda, sin seguro social, sin agua, sin desagüe, etc.

La despreocupación del estado por la salud pública, donde el Perú ocupa los últimos lugares de una lista de 164 países evaluados en el mundo en matemáticas y comprensión lectora son ampliamente conocidos; la mala calidad de la educación, los inadecuados equipamiento y la falta de talleres y laboratorios para el desarrollo científico son conocidos; pero lo peor es que se implementa un sistema educativo que no prepara a los alumnos para la vida productiva, sino solo para postular a la universidad, cuando se sabe que, solo el 10% va a ingresar al nivel superior y el 90% queda desubicado, sin capacidad para incorporarse a la producción y engruesan las filas de los desocupados. Gracias al cambio de la matriz demográfica, el Perú tiene una amplia población joven y adolescentes y tiene poca población dependiente (niños y ancianos); es decir tiene una muy amplia PEA, pero esta se encuentra con muy bajos índices de capacitación técnico laboral; por lo que no es posible desarrollar una reforma productiva.

La deficiencia y mala calidad de atención en los servicios de salud; no solo tienen que ver con el escaso presupuesto disponible, con lo anticuado de los equipos médicos, y con la escasez de profesionales y técnicos de salud; sino que, tienen que ver con el fracaso de un modelo de salud que PRIVILEGIA LA ATENCIÓN DE LA ENFERMEDAD y no la prevención de las mismas. El 95% de los recursos de salud son orientados a la parte recuperativa y en la prevención solo se invierte en el programa de vacunación y alguna prevención secundaria, mientras que la promoción y educación para la salud, así como el trabajo por atender los factores determinantes de la salud, es solo parte de un discurso, pero nadie lo cumple.

Uno de los puntos críticos reclamados por la población está referido a la situación de inseguridad ciudadana, que conocido su origen multicausal, encontramos en la mala educación de los jóvenes,

la poca oportunidad de empleo; el culto a la violencia promovido desde los medios de comunicación; se complica con la corrupción existente en las autoridades encargadas de investigar, combatir y sancionar el delito; pués sus constantes fallos erróneos o contubernios corruptos, dan la sensación de impunidad y atizan más el fuego del delito: de tal manera que hasta los propios efectivos policiales, fiscales o jueces han sido descubiertos formando parte de bandas organizadas para el delito y el encubrimiento del mismo.

El Gobierno actual, ha tratado de responder a esta dura situación de problemática social, con la implementación de programas muy puntuales de desarrollo de capacidades, pero a la vez muy limitados (beca 18, programa sierra exportadora, etc), pero se ha invertido más de 6,800 millones de soles por año, en programas de “asistencia a los pobres”, es decir, se prioriza más regalar pescado, que enseñar a pescar.

De esta situación se deduce que, el Perú no solo requiere continuar con el “mismo modelo económico” el cual puede ser puesto en “piloto automático”, como sugiere PPK, Keiko, Alan, Ollanta o Acuña; tampoco es posible hacerle solo “algunos ajustes” como proponen otros candidatos; sino que el diagnóstico indica que “el Perú está grave”, está en “cuidados intensivos”, se requieren tomar decisiones fundamentales para cambiar el rumbo económico productivo y político social y para ello se requiere, tomar conciencia de lo siguiente:

1. Estamos a un gobierno del bicentenario de vida republicana, hecho histórico relevante, porque nos interroga (como en su tiempo lo hicieron Gonzales Prada, Víctor Raúl Haya de la Torre, Mariátegui, Basadre, Matos Mar y otros), ¿porque vamos a cumplir 200 años, sin haber logrado tener una plena soberanía nacional?, sin ser una verdadera república, màs bien una “republiqueta” incapaz de decidir y administrar sus propios recursos, esto nos obliga a todos los peruanos y en especial a la clase política a asumir una responsabilidad histórica, frente a la necesidad de alcanzar una total y absoluta soberanía Nacional.
2. En 200 años, el Perú ha tenido grandes oportunidades en el mercado internacional, recordemos el Boom del guano y el salitre; el boom del caucho, el boom de la pesca, el boom de los minerales; sin embargo, ninguno de ellos fue aprovechado por la clase política para desarrollar el aparato productivo del país; para desarrollar la industria nacional; porque siempre se entregó los recursos a empresas extranjeras y se contentaron con vivir de las migajas que les dejaban caer; y luego despilfarro total, “la dulce vita” y la corrupción que permite terminar de desangrar el Estado.
3. Hoy, estamos al final del boom minero; los precios de los commodities, se han estabilizado, debido a que se ha moderado el crecimiento de China, ha disminuido la gran demanda de minerales para su industria y los precios han regresado a lo normal; asi mismo ha ocurrido con la disminución de la guerra del petróleo; por lo que los propios economistas del capital globalizado (Joseph Stiglitz) sostienen que este tipo de modelos económicos, anacrónicos, denominados “primario exportador”, ya no tienen lugar en el mundo; y mucho menos, en un momento en que se avecinan grandes crisis financieras mundiales; el país requiere hacer cambios fundamentales, radicales en su estructura productiva, entre otras las siguientes:
 - a. Recuperar la soberanía sobre la explotación de sus recursos y el destino de la riqueza que generan.

- b. Alcanzar la soberanía alimentaria, produciendo en el país todos los alimentos que la población del país requiere para vivir y aún más llegar a ser exportador de alimentos con alto valor agregado a sus productos.
- c. Cambiar la matriz productiva de primario exportador, a una producción industrial, moderna, diversificada y con alto consumo tecnológico y científico; aprovechando el “bono demográfico” y los recursos naturales, minerales e histórico culturales que posee.
- d. Implementar un Sistema de protección social basado en derechos fundamentales de las personas, accesibles para todos y todas.
- e. Reivindicar los Derechos de las Personas al trabajo digno con plenos derechos laborales, a una educación y salud de calidad, derecho a la seguridad social en todas las edades. Derecho a la seguridad de sus personas y sus bienes.

Hacemos nuestros los lemas: “Democracia total, nación para todos”, “Recuperemos el Perú para los peruanos” y “Derechos efectivos para la Pachamama y los pueblos del Perú”. Los asumimos como desafíos centrales de nuestra época. Son el llamado a la acción para viejas y, sobre todo, nuevas generaciones en este momento crucial de bifurcación histórica de los pueblos de América Latina y de encrucijada civilizatoria de la humanidad. Los tres lemas sintetizan nuestra propuesta programática para el nuevo Gobierno Popular de Transformación Nacional en Democracia Directa, cuyo contenido esencial se resume en siete lineamientos estratégicos y ejes programáticos, para culminar en el Bicentenario nuestra segunda y definitiva independencia nacional.

VISION DE DESARROLLO

De aquí al bicentenario de la independencia, el Democracia Directa, implementará un gobierno de transformación nacional para forjar la Nueva República de Democracia Total; para sentar las bases económicas, políticas y socio culturales, para la “refundación de la República”. Partiendo de una interpretación seria, científica de la realidad de todos los peruanos; proponemos la construcción de un Proyecto Histórico Nacional, que nos conduzca a culminar nuestro proceso de construcción de la nacionalidad peruana; la reforma total del estado, poniéndolo al servicio de la población y sus necesidades y el cambio del modelo económico, hacia una economía diversificada, sostenida en el desarrollo constante de una producción tecnificada y científica que fortalece y abastece el mercado interno y se proyecta al mundo; orientada hacia una mejor calidad de vida de la población y el Buen vivir.

Lineamientos estratégicos y ejes programáticos

1. Identidad nacional con integración pluricultural que articule y complemente lo occidental y lo andino amazónico como matrices civilizatorias en paridad de condiciones

Se trata, en primer lugar, de articular de manera armoniosa, complementaria y en igualdad de condiciones, la identidad de la emergente «peruanidad», que es tributaria directa de nuestras dos matrices civilizatorias constitutivas: la occidental y cristiana en versión ibérica y la milenaria matriz de la civilización andino amazónica que heredamos de los pueblos originarios.

Esto supone construir un Estado integral e incluyente, que esté a la altura de la nación emergente y que sea de “Todas las Sangres”. Es decir, un Estado Nacional pluri-cultural y pluri-civilizatorio. Este es el camino para resolver la vieja cuestión de la identidad nacional que tanto angustió a Garcilaso de la Vega, José Gabriel Condorcanqui (Túpac Amaru II) y José María Arguedas.

2. Soberanía integral para fortalecer al Estado Nacional

Sin soberanía integral no hay Estado Nacional Independiente. Esto implica revertir radicalmente el entreguismo desafortunado de los nuevos pregoneros neoliberales y derrotar la perversa doctrina del «perro del hortelano» y sus variantes de similar contenido apátrida. Para ello, hay que defender la soberanía territorial frente a toda pretensión expansionista, en particular el Mar de Grau. Pero, sobre todo, hay que recuperar la propiedad de nuestros recursos naturales no renovables y el control nacional efectivo de las actividades estratégicas y de interés nacional. Merecen atención particular los puertos de todo tipo y la infraestructura básica del desarrollo. También se debe contar con una línea aérea de bandera, una flota mercante nacional y una red ferroviaria que cubra el territorio nacional. Debemos superar el modelo primario-exportador que nos aleja de la economía y tecnología modernas. Propender hacia la soberanía alimentaria, hídrica y energética. Superar la carencia de una renta estratégica.

3. Economía democrática social

Una comunidad política se convierte en nación si todos se sienten integrados e incluidos con igualdad en el ejercicio de todos los derechos garantizados y exigibles jurídicamente para todas y todos, sin excepción ni privilegios. No puede haber, como en el Perú de hoy, ciudadanos de primera, de segunda o de tercera categoría. Tampoco los derechos civiles y políticos pueden estar por encima de los derechos económicos, sociales y culturales ni los derechos colectivos por debajo de los derechos individuales. Debe existir y debemos sostener el equilibrio económico social conducido por un Estado fuerte, con capacidad de control, regulación y desarrollo y una ciudadanía capaz de imponer su soberanía y derecho supremo a ser beneficiaria ulterior.

El neoliberalismo solo ofrece una sociedad de consumidores sin lazos de comunidad ni intereses colectivos. Solo la garantía de una plena igualdad en la diversidad hará posible la comunidad de destino, los intereses comunes y el futuro compartido sin los cuales no hay nación posible. Es necesario anteponer a los criterios de crecimiento individual, el de crecimiento colectivo, la asociatividad, cooperación y la solidaridad, como valores capaces de crear valor competitivo en el mercado.

4. Integración nacional y cohesión social de la sociedad de ciudadanos plenos como garantía de unión en la diversidad de los pueblos del Perú

- Reforma de educación orientada a la reconversión productiva del país, al desarrollo humano y al buen vivir. Una educación que articula la familia, la comunidad y la escuela, para la construcción de ciudadanos conscientes, responsables y comprometidos con su pueblo y su país; que construye nación en función de la integración e incluidos con igualdad de sus miembros, con el ejercicio de todos los derechos garantizados y exigibles jurídicamente para todas y todos, sin excepción ni privilegios.

- Descentralización del estado, Regionalización y alineamiento de planes y políticas en todos los niveles, para garantizar la presencia positiva del Estado, y el respeto de todos los derechos de las personas.
- Erradicar del país, todo tipo de discriminación por raza, procedencia, idioma, posición social, género, u otro tipo; no puede haber, como en el Perú de hoy, ciudadanos de primera, de segunda o de tercera categoría. Tampoco los derechos civiles y políticos pueden estar por encima de los derechos económicos, sociales y culturales ni los derechos colectivos por debajo de los derechos individuales.

5. Formación de la clase dirigente del pueblo como promotora del Proyecto Histórico Nacional

Esa gigantesca tarea requiere de la más vasta unidad de todos los pueblos del Perú, la creación de una amplia gama de formas organizativas, que incluyen a los trabajadores manuales e intelectuales, emprendedores nacionales y, sobre todo, los pueblos originarios. Todos ellos reconocidos por el Estado y protegidos por normas que incentivan su participación productiva, como su aporte en la vigilancia, control y fiscalización de la vida pública; para lo cual se crean mecanismos de participación, expresión y decisión popular. En ellos se encuentra la reserva moral de la «peruanidad» emergente y los nuevos liderazgos que, partiendo de lo productivo, lo social, deportivo o cultural, se desarrollan hacia lo político. Esta es la fuerza emprendedora que, desde la identidad milenaria de los pueblos, surge como portadora del radicalismo ético que permite hacer legítimo todo proyecto de dirección moral e intelectual de la sociedad. Así, desde abajo y desde adentro, a partir del espacio «nacional, popular, ético» habrá de surgir y forjarse la nueva clase dirigente que con urgencia necesita el Proyecto Histórico Nacional.

6. Desarrollo «desde adentro» con industrialización diversificada en armonía con la naturaleza

El proyecto neoliberal tiene como centro el mercado dominado por un puñado de grandes empresas dominadas por las corporaciones transnacionales, teniendo a la sociedad atomizada de consumidores y al Estado mínimo a su servicio. El modelo económico «populista» tiene como centro al Estado burocrático, patrimonialista y desfinanciado, teniendo al mercado intervenido y la sociedad corporativizada a su servicio. Mientras el neoliberalismo es «mercado- céntrico», el populismo es «estado- céntrico». Nuestra propuesta es, en cambio, «socio- céntrica».

El proceso de transformación requiere de una nueva concepción del desarrollo, que sea humana, sustentable y «desde adentro», donde el centro de todo sea la «sociedad organizada de ciudadanos y organizaciones sociales» en ejercicio permanente de los mecanismos de democracia directa. Se trata, pues, de una concepción «socio- céntrica» del desarrollo con enfoque de derechos, donde el mercado competitivo regulado y el Estado soberano garante de todos los derechos están al servicio de la sociedad y no viceversa. Sus rasgos básicos son:

- Una economía nacional, pluralista, diversificada y solidaria, con mercados competitivos y regulados, abierta al mundo pero con identidad y soberanía.
- Un Estado, descentralizado y con visión estratégica, que planifica de manera democrática el desarrollo al servicio de la nación. La regionalización será un proceso democrático y no

sólo técnico productivo. Es, además de un Estado Social de Derecho, fundamentalmente un Estado de Derechos, de todos los derechos incluidos los de la Pachamama y los derechos colectivos de los pueblos.

- Es un proyecto de desarrollo industrialista diversificado que camina con los dos pies: un fuerte mercado interno y un gran impulso exportador. Ello requerirá de una revolución educativa y del desarrollo de un avanzado sistema de ciencia y tecnología. El sujeto principal de la industrialización serán los emprendedores nacionales, en particular los micro y pequeños empresarios, así como las empresas comunales y otras formas de economía solidaria.
- Las políticas sociales se conciben universalistas, descentralizadas y participativas y no focalizadas para pobres. Las «políticas para pobres» siempre terminan siendo «pobres políticas». El Estado garantizará los derechos sociales, en particular los derechos a la educación, la salud y la seguridad social, cuyos servicios integrales serán de acceso universal, gratuito y de calidad igual para todos. Se reforzará el sistema público universitario.

7. Nueva Constitución para forjar la República de Democracia Total en el Perú

Las profundas transformaciones que requiere la «peruanización» del Perú tienen como «camisa de fuerza» la actual República Plutocrática de Democracia Parcial y su Estado Oligárquico Neo-Colonial, monocultural y elitista. Actúa como «jaula de hierro» del continuismo neoliberal corrupto la Constitución Fujimorista de 1993, a todas luces apócrifa y delincuencial. Ha devenido en la densa trama legal que convalida el modelo neoliberal de crecimiento concentrador, excluyente, depredador, estructuralmente heterogéneo y desnacionalizante.

Para hacer posible la Transformación Nacional en Democracia Directa se hace ineludible forjar desde ahora mismo el poder constituyente del pueblo soberano y de los movimientos sociales, populares y ciudadanos, forjado por el movimiento popular en el ejercicio de la democracia directa, que emana del principio que el poder emana del pueblo. El sujeto histórico de la Transformación Nacional en Democracia Directa es todo el pueblo, constituido como bloque nacional popular en construcción, en cuya vanguardia tiene un lugar la admirable capacidad de resistencia de los pueblos amazónicos y, en general, nuestros pueblos originarios.

8. Unión Latinoamericana para la inserción soberana en el mundo globalizado

En la fase neoliberal de la globalización mundial capitalista ya no hay espacio para proyectos nacionales aislados de países medianos y pequeños. Se hace imperativo la creación y fortalecimiento de procesos de integración y unión que vayan mucho más allá de lo economía y la competencia de mercados. Se requiere de un sólido bloque de poder regional latinoamericano y caribeño. El papel geopolítico del Perú será el de liderar la unión de los pueblos de Andino América como la mejor contribución hacia la unidad continental de la Patria Grande.

He ahí la magnitud de las tareas que deberá empezar a resolver la Transformación Nacional en Democracia Directa que el Perú necesita, como proceso y paso necesario hacia la realización del

Proyecto Histórico nacional. Para ello convocamos la participación de todas las personas patriotas, honestas y con sensibilidad social. Los llamamos a forjar la más amplia unidad de todo el pueblo, incluyendo todas las fuerzas progresistas y patrióticas que aspiran a «peruanizar al Perú», quieren una Patria Soberana, una nación para todos y una sociedad de ciudadanos con una democracia total en todos sus niveles: representativa y directa, participativa y deliberativa.

En esta hora crucial de las grandes definiciones: ¡O completamos el proyecto histórico inconcluso de construir un auténtico Estado Nacional Independiente, sustentado en la soberanía popular, la democracia total y la igualdad de derechos de todos los pueblos del Perú, o nos perdemos en el camino sin retorno de la condición neo-colonial, subordinada y sometida a los intereses foráneos!

He ahí el dilema central de nuestra época en el Perú y en América Latina: de un lado, la liberación nacional y social hacia una civilización del Buen Vivir en armonía con la naturaleza; del otro, el coloniaje y el poder plutocrático depredador al servicio del gran capital transnacional. ¡Todos estamos convocados! ¡Manos a la obra!

Fundamentación de la propuesta programática

Nuestro país lleva ya un cuarto de siglo de aplicación ininterrumpida del modelo neoliberal de desarrollo. Durante ese lapso pueden distinguirse algunos matices programáticos y énfasis de política, más de forma que de fondo, impulsados por los sucesivos gobiernos de Fujimori, Paniagua, Toledo, García y Humala. Suficiente tiempo ha transcurrido como para poder evaluar, con objetividad y en forma integral, las luces y sombras que el continuismo neoliberal ha producido en la configuración de nuestra realidad nacional. Con mayor razón si se tiene en cuenta que el contexto externo, en el que se desarrollaron esas dos décadas y media, fue uno de los más favorables que se hayan dado a lo largo de casi dos siglos de proceso histórico republicano.

El análisis debe hacerse considerando cómo el modelo neoliberal de desarrollo ha enfrentado y tratado de solucionar dos planos simultáneos de problemas presentes en la realidad nacional. Por un lado, los problemas concretos que afectan las condiciones de vida y bienestar de los pueblos del Perú. Por otro lado, los grandes problemas nacionales y las profundas fracturas sociales que se arrastran desde la pesada herencia colonial, pero que continúan como temas pendientes de solución integral en la actualidad. Todos ellos constituyen la agenda pendiente de lo que Jorge Basadre denominaba “la promesa de la vida peruana”. Nunca más vigente el cumplimiento cabal de esta promesa ahora que nos falta apenas un lustro para conmemorar el bicentenario de la independencia política y de la consiguiente creación del Perú como república.

El balance de un cuarto de siglo de continuismo neoliberal muestra un avance insuficiente y desigual en lo que se refiera al mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros pueblos. Esto ha sido así, a pesar de la excepcionalmente favorable coyuntura externa vivida por más de una década, a partir del súper ciclo alcista en los precios de las materias primas. Desde el punto de vista de los problemas nacionales de larga data y de las fracturas socio-culturales subsistentes, el balance es negativo y, en muchos casos, de evidente retroceso y peligrosa regresión. Nuestro país ha profundizado su condición de sociedad dependiente, polarizada y sometida a los poderes foráneos e intereses imperiales, mientras que el Estado actúa como el virtual comité ejecutivo ampliado de la nueva oligarquía plutocrática y financiera que controla a su antojo la naturaleza y alcance de las políticas públicas.

Muy lejos de avanzar en la construcción plena de la nación, el modelo neoliberal nos ha hecho perder identidad cultural, privilegiando en demasía el consumo conspicuo, el individualismo posesivo y el racismo encubierto, como los patrones ideales a seguir en la trayectoria hacia una supuestamente única modernidad posible. La aplicación del neoliberalismo ha vulnerado la soberanía nacional al punto de su virtual mutilación, al entregar unilateralmente a los poderes foráneos la posesión de nuestras riquezas naturales, el control de los sectores estratégicos de nuestra economía y la determinación del rumbo histórico de nuestro desarrollo nacional. El neoliberalismo no ha contribuido a la necesaria integración nacional al incrementar las brechas sociales, irrespetar los derechos de los pueblos originarios y de las comunidades rurales; pero, sobre todo, al no garantizar el ejercicio efectivo de los derechos de ciudadanía de la comunidad política nacional.

1. ATENDIENDO NECESIDADES BÁSICAS PARA CERRAR LAS BRECHAS SOCIALES.

Las brechas sociales y económicas que presenta la población, son el resultado directo del abandono estructural ancestral, del centralismo y de las políticas socio económica desfavorable para los pobladores del área rural, especialmente para sus grupos históricamente excluidos: primera infancia, niños, niñas y adolescentes, gestantes, adultos mayores y pueblos indígenas.

Salud integral y preventiva

La gran mayoría de los indicadores de salud son desfavorables, siendo peor en las zonas rurales y alejadas, principalmente como consecuencia de la gran dispersión de la población y su débil nivel de organización y participación en el cuidado de sus propia salud, la insuficiente capacidad resolutive de los establecimientos de salud derivado de los deficientes niveles de infraestructura y equipamiento, así como de la insuficiente provisión de insumos y medicamentos y del déficit en la disponibilidad de los recursos humanos y económicos.

Para resolver esta problemática proponemos:

Cambiar el modelo de salud asistencialista centrado en la enfermedad; a un modelo que privilegia el cuidado de la salud de las personas sanas; con revaloración y organización de la participación comunitaria y social en el cuidado de la salud. Programas de promoción de salud y prevención de enfermedades en la propia comunidad. Impulso de medidas sanitarias, con enfoque de determinantes sociales, que favorezcan la consolidación de familias, comunidades, escuelas, empresas e instituciones saludables.

Un sistema público de salud, con acceso universal y gratuito, modernizado con equipamiento y organización de un sistema de prestación de servicios de salud eficiente, accesible, humano y culturalmente adecuado, con énfasis en la atención integral de la salud. Fortalecer la capacidad resolutive bajo el enfoque del Modelo de Atención Integral en Salud basado en el enfoque de familia y comunidad.

Implementación de un sistema de desarrollo de infraestructura, equipamiento, insumos, medicamentos y recursos humanos. Garantizar a las personas con discapacidad y grupos tradicionalmente excluidos el acceso a los servicios públicos básicos. Fomentar mecanismos de emprendedurismo adecuados a las condiciones de las personas con discapacidad y grupos tradicionalmente excluidos.

Garantía de agua y saneamiento.

Existe una inmensa brecha en la cantidad y calidad del agua para el consumo humano, tanto en las ciudades como principalmente en la zona rural, en la que algunos sistemas de provisión son

fuente de contaminación, poniendo en riesgo la salud de las personas. De igual manera, el saneamiento básico es altamente deficiente.

Para resolver esta problemática proponemos:

Promoción de la participación organizada de la comunidad en torno al agua, a través de mecanismos de gestión en asociaciones público-comunitarias, implementando sistemas de información y educación a la población sobre la importancia de este recurso para mejorar la calidad de vida.

Fortalecimiento del rol director de los Gobiernos Regionales en la planificación y ejecución de las inversiones de los tres niveles de gobierno en materia de sistemas de agua y saneamiento, adecuadas a las condiciones locales. Implementación de tecnologías apropiadas para el mejoramiento de la calidad de agua apoyado con el monitoreo permanente y participativo.

Educación de calidad.

Aún se mantiene en niveles altos las cinco brechas principales de la educación: acceso (especialmente educación inicial, secundaria y tecnológica productiva), logros de aprendizaje, infraestructura y equipamiento, de gestión territorial de los servicios y de altas tasas de analfabetismo.

Para resolver esta problemática proponemos:

Continuación del programa de cierre de brechas de acceso, mediante la creación de instituciones educativas y nombramiento de personal docente y administrativo calificado y con procesos de evaluación de desempeño y capacitación continua.

Alinear el plan educativo nacional, con las necesidades productivas de la región y el país; equipando los colegios con equipamiento que permita un adecuado desarrollo de capacidades productivas y de afirmación del conocimiento.

Revalorización docente e incremento de los indicadores de mejora en logros de aprendizaje, en comprensión lectora y comprensión matemáticas, así como en las áreas de ciencia y ambiente y ciudadanía, implementando un modelo pedagógico nacional.

Implementación de un programa nacional de construcción y equipamiento de instituciones educativas, recreativas y culturales. Impulso de un sistema educativo de gestión territorial que promueva la articulación intergubernamental e intersectorial y acerque la administración a las instituciones a la comunidad y las familias.

Elaboración y ejecución de un programa de alfabetización para reducir la brecha hasta la completa eliminación de las diferentes formas de analfabetismo.

INVERSION SOCIAL PARA ERRADICAR LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD

Trabajo digno, estable y bien remunerado

A pesar que existe un bajo nivel de desempleo en relación con otras regiones, éste coexiste con un reducido empleo formal y altos niveles de subempleo en sus diferentes modalidades. Esta situación precariza las condiciones laborales, preconiza bajos ingresos y promueve la tercerización del empleo, lo que se refleja en desmotivación, escasa creatividad y baja productividad.

Para resolver esta problemática proponemos:

Promoción e incentivos de procesos de formalización laboral en el sector comercial y de servicios. Reinversión de capital en la diversificación productiva agro-industrial y minero-metalúrgica; lo que generará miles de empleos directos e indirectos.

Laboralización del sector agropecuario mediante la promoción del asociativismo, incentivando el desarrollo de pequeñas y medianas propiedades individuales o comunitarias; por medio de sistemas de producción sustentable.

Defensa de los derechos laborales fundamentales, con ingresos adecuados que garanticen una mejor calidad de vida. Impulso de programas de formación básica, laboral y productiva.

2. VIGENCIA Y PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

SEGURIDAD CIUDADANA COMO GARANTIA DEL DESARROLLO

Seguridad comunitaria y políticas alternativas frente a actividades ilícitas y la inseguridad ciudadana.

El Perú viene siendo afectado últimamente por formas extendidas del crimen organizado financiado por la tríada: tráfico ilícito de drogas, tala ilegal y minería delincuencial. En las ciudades se suma a ello, la cobranza de cupos a comerciantes o empresas del rubro construcción civil.

El endurecimiento de las penas carcelarias, ni la declaración del Estado de Emergencia, han resultado suficientes para detener la ola criminal. Conspira para tan malos resultados la poca credibilidad de las instituciones públicas encargadas del orden (PNP, Fiscalías y Poder Judicial) todos ellos plagados de ineficiencia y corrupción, dan la imagen de impunidad ante del delito.

No obstante lo anterior, la organización de la sociedad civil a través de rondas campesinas, asociaciones de productores y comunidades indígenas (amazónicas y campesinas) es muy intensa y compleja y ha sido y es una valla contra el crecimiento indiscriminado de tales actividades ilícitas.

Para resolver esta problemática proponemos:

Impulso de una estrategia preventiva y proactiva de seguridad ciudadana y comunal, fortaleciendo las rondas campesinas, las asociaciones de productores, las comunidades campesinas y nativas. En la ciudad, la información adecuada y oportuna, la sensibilización y organización de vecinos en las JVSC, ayudan a mejorar la labor preventiva del delito.

Descriminalización de la función rondera, cese y corte de juicios a los dirigentes campesinos con procesos por aplicar justicia comunal o rondera.

Fortalecimiento de la coordinación intergubernamental e intersectorial, superando el enfoque penal – represivo para orientarse a un enfoque integral preventivo, informativo, educativo y de desarrollo humano. Formulación y el desarrollo de estrategias de reducción del consumo de drogas en poblaciones jóvenes, a través de actividades de información, educación y la promoción de deportes y espacios de recreación sanos. Promoción y defensa del cultivo y del uso tradicional de la hoja de coca y su industrialización benéfica.

3. PROTECCIÓN Y VALORACIÓN DE NUESTRA RIQUEZA CULTURAL

Valoración de la identidad intercultural nacional.

El Perú está conformado por una mayoría mestiza que reconoce su matriz andino-amazónica, existiendo además cientos de comunidades originarias y grupos etnolingüísticos, los mismos que han sido históricamente postergados. El patrimonio cultural material e inmaterial de estos grupos se encuentra diseminado sin haber sido valorado debidamente.

Para resolver esta problemática proponemos:

Puesta en valor del patrimonio cultural material e inmaterial de las comunidades.

Defensa y promoción de la biodiversidad para el desarrollo humano y el turismo comunitario y vivencial. Fortalecimiento de instituciones culturales y circuitos turísticos. Defensa del derecho a la consulta previa a las comunidades originarias y de sus pueblos descendientes.

4: DESARROLLO DESCENTRALIZADO Y SUSTENTABLE PARA ELEVAR LA CALIDAD DE VIDA HUMANA

GENERANDO COMPETITIVIDAD SOLIDARIA E INCREMENTANDO INGRESOS DE LA POBLACIÓN.

En las regiones, la actividad minera no ha sido el motor del desarrollo socio – económico regional, sino que inclusive ha obstaculizado el desarrollo de la principal y tradicional actividad económica (agropecuaria y forestal) por la disputa de tierras y agua; agravando los problemas estructurales de dicho sector: minifundio e informalidad en la tenencia de la tierra, escasa asociatividad y débil acceso a los mercados, insuficiente infraestructura de riego y de caminos, así como el exiguo acceso a la asistencia técnica y financiera; todo lo cual ha impedido la consolidación de unidades productivas rentables en este sector. Por eso, la inclusión productiva es el mayor reto que enfrentamos, lo que implicaría acercar a las miles de unidades agropecuarias a los servicios públicos y a los mercados.

Por otro lado, el modelo minero exportador predominante ha impedido la generación de valor agregado en los diversos sectores incluyendo la misma minería, lo que se evidencia en la débil participación de la industria. Modelo que sin embargo, ha dinamizado temporalmente el crecimiento de los servicios, del comercio y la construcción, sobre la base de una gran informalidad laboral.

Para resolver esta problemática proponemos una economía regional productiva, sostenible y solidariamente competitiva que prioriza su articulación al mercado interno y subsidiariamente con la exportación.

En relación al carácter productivo y solidariamente competitivo de la economía:

Revalorar y fortalecer la producción familiar campesina (Agraria, Forestal, Acuícola, Artesanal y Turística), en el marco de una estrategia de seguridad, soberanía alimentaria y tecnología productiva; fortalecer las capacidades productivas revalorando el trabajo de las mujeres.

Promover el desarrollo de la agricultura familiar, orgánica, bajo el modelo asociativo y articulada al mercado, con aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y promoviendo el turismo rural comunitario.

Continuar con la política de titulación de tierras de manera individual y comunal; Promover alianzas público comunitarias y subsidiariamente las alianzas público – público; público – privado y privado – comunitario; determinado por los propios beneficiarios.

En relación a la prioridad de articular nuestra economía con el mercado interno y la exportación:

Impulsar sistemas comunitarios participativos de comercialización, modernos, inocuos y con precios justos para los productores y la cadena productiva. Promover sistemas de agricultura por contrato entre el sector privado y asociaciones y comunidades.

Promover la exportación de productos regionales competitivos en el mercado internacional mediante sistemas de comercio justo y orgánico.

Promover alianzas con los sectores financieros públicos y privados para la implementación de sistemas de créditos promocionales adecuados a nuestras actividades productivas con asistencia técnica. Fomentar la inversión privada – productiva social y ambientalmente responsable. Impulsar el desarrollo competitivo de cadenas de valor en las actividades agropecuarias, forestales, acuícolas, turísticas y artesanales.

Impulsar el desarrollo de la conectividad territorial e infraestructura productiva, que promueva la inclusión social y económica.

En relación al carácter sostenible de la economía:

Desarrollar patrones productivos sustentados en la protección y uso racional de los recursos naturales, especialmente el agua, los bosques y la biodiversidad. Enmarcar la producción minera y energética en un estricto cumplimiento de deberes de responsabilidad social y ambiental conforme a estándares internacionales.

Impulsar sistemas de generación y distribución de energía basado en centrales hidroeléctricas medianas y energías renovables, priorizando las necesidades de uso doméstico y productivo de la población y del aparato productivo.

4. POLÍTICA AMBIENTAL

VALORANDO TERRITORIO, AMBIENTE Y PROTEGIENDO LOS RECURSOS NATURALES.

La disponibilidad de agua para el consumo humano y para las actividades productivas, depende de las cabeceras de cuenca. Por eso, la defensa de las cabeceras es el eje de la sostenibilidad alimentaria y ambiental, de la mitigación y adaptación al cambio climático y del desarrollo integral, más aun en un contexto en que ellas vienen siendo impactadas negativamente por las actividades minero extractivas que tienen estándares ambientales menores que en los países desarrollados.

El país tiene una gran cantidad de pasivos ambientales mineros. La calidad del agua en la mayoría de cuencas hidrográficas se ven seriamente afectas a causa de esos pasivos. Además, en las ciudades no se cuenta con rellenos sanitarios y sistemas de manejo de residuos sólidos.

Para resolver esta problemática proponemos:

Implementación del Sistema Nacional de Ordenamiento Territorial sobre la base de la Zonificación Ecológica y Económica y sus estudios especializados, para la ocupación ordenada del territorio y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.

Protección de las cabeceras de cuenca, elevando los estándares ambientales para la realización de cualquier actividad de aprovechamiento de los recursos naturales.

Gestión integrada de cuencas hidrográficas, considerando su manejo sostenible, mejorando y tecnificando el uso de agua en el sector agrario. Asegurando la cobertura total del tratamiento y re-uso de las aguas residuales en coordinación con los gobiernos locales.

Prevención y control de la contaminación atmosférica.

Reducción de la tasa de deforestación, impulsando la conservación de bosques y la forestación y reforestación con aprovechamiento sostenible de los bosques como un medio para mejorar, aplicar o crear la provisión de servicios ambientales.

Desarrollo e implementación de la Estrategia Nacional de Adaptación y Mitigación frente al cambio climático, mediante el rescate de los conocimientos ancestrales.

Fortalecimiento de la conservación, el aprovechamiento sostenible y la recuperación de los ecosistemas priorizados, identificando y consolidando Zonas de Agro-biodiversidad.

Mejora de la gestión ambiental de la pequeña minería y minería artesanal, contribuyendo a su formalización y control efectivo; promoviendo a partir de su formalización, diversificación productiva de los productos mineros, a fin de ampliar el valor agregado y generar muchos más puestos de trabajo.

Formulación e implementación de la Estrategia Nacional de Remediación de Pasivos Ambientales.

Promover la participación concertada para la gestión de conflictos sociales y ambientales.

Promover e implementar la Gestión integrada de cuencas hidrográficas y fondos económicos.

Gestionar la Remediación de activos y pasivos ambientales y recuperación de áreas degradadas.

CONCLUSIONES

“El Perú es el país de las oportunidades perdidas”, nos repetía con cierta pesadumbre nuestro insigne historiador de la República, Jorge Basadre. Mucho antes ya lo había sentenciado de manera lapidaria el visitante italiano Antonio Raimondi: *“El Perú es un mendigo sentado en un banco de oro”*. Exageraciones o no, lo cierto es que hemos vivido circunstancias excepcionales en contados momentos de nuestra historia republicana donde el país tuvo a su disposición ingentes recursos que pudieron haber hecho una gran diferencia en la trayectoria de su desarrollo como nación en formación. Sin embargo, esos breves periodos de bonanza financiera derivada del auge exportador sirvieron muy poco para el logro de un salto cualitativo importante en nuestras condiciones económicas ni mejoraron el bienestar de los pueblos del Perú.

Un breve análisis de nuestra evolución económica en el tiempo nos hace notar, de manera retrospectiva, la aparición del boom de la pesca en los sesenta, del auge del caucho en los cuarenta, de la nueva riqueza del salitre en la tercera parte del siglo XIX y, la mayor de todas: el sorprendente periodo del auge del guano de las islas. Los datos económicos disponibles nos demuestran que el segundo gran boom de exportaciones más importante de nuestra historia republicana ha sido el que hemos vivido recientemente entre los años 2002 a 2013, con la breve interrupción del periodo 2008 – 2009. Esta breve interrupción fue la consecuencia directa de la Gran Recesión que produjo la crisis de las hipotecas inmobiliarias en los Estados Unidos de Norteamérica y que, años después, se extendió a la Europa mediterránea.

¿Cuál es el juicio de nuestros historiadores acerca de las consecuencias que produjeron estos súbitos auges exportadores que identifica nuestra historia económica republicana? La respuesta es casi unánime: las posibilidades de avanzar de manera más acelerada en la modernización del país se dieron de manera limitada y esporádica. Por el contrario, la súbita aparición de nuevas riquezas generó corrupción, despilfarro, enriquecimiento espurio de una minoría plutocrática y ahondó aún más los problemas y brechas estructurales no resueltos que arrastraba el país desde las guerras de la Independencia, como consecuencia de la no superada herencia colonial. Por eso, con toda razón, Basadre bautizó aquella bonanza sin precedentes de la “era del guano” como la “prosperidad falaz”. Fue la gran oportunidad perdida de crear un empresariado nativo capaz de constituirse en una auténtica clase dirigente nacional de orientación progresista.

¿Qué podemos decir de la forma cómo hemos aprovechado para avanzar de manera decidida en la superación de los problemas endémicos del país durante estos casi once años de boom exportador? ¿Habremos sido testigos vivenciales, todos nosotros, de otra “prosperidad falaz” y de una nueva “oportunidad perdida” desde el punto de vista histórico? Dos cosas quedan claras. En primer lugar, el súper ciclo de alza de precios de las materias primas no renovables ya llegó a su fin y no parece tener visos de revertirse en el corto ni aún en el mediano plazo. Baste señalar que, al finalizar el año 2015, la economía nacional ya lleva 45 meses continuados de déficit de balanza comercial, algo jamás registrado por nuestras estadísticas económicas ni en la peor de las circunstancias. En segundo lugar, el porcentaje de la población que accede al empleo decente no sobrepasa al quinto de la PEA y la población que participa de condiciones de producción anteriores al capitalismo industrial bordea el 70% de la PEA, una de las cifras de trabajo informal más altas del mundo.

Lo cierto es que las grandes brechas sociales se han incrementado en lugar de disminuir y el Perú es más desigual ahora que a fines del siglo pasado. La sociedad polarizada persiste a pesar que el crecimiento económico logrado en los últimos once años por el Perú ha sido el más significativo de los últimos sesenta años, es decir, desde que se tiene estadísticas económicas confiables y sistemáticas. Es un hecho que hemos vivido el periodo de bonanza económica más importante de la historia republicana desde la Era del Guano en la segunda mitad del siglo XIX. En la década comprendida entre 2002 y 2012 la economía peruana creció 73% en términos reales, aparentemente una de las tasas más altas del mundo, aunque bastante lejos de la experimentada por la República Popular China en las últimas tres décadas. Aun así, el elevado crecimiento no se ha reflejado en un igual dinamismo del desarrollo integral. De acuerdo al Índice de Oportunidades Humanas del Banco Mundial el Perú se encuentra en el puesto 14 entre 18 países de la región.

La falta de correlato social del crecimiento se expresa también en el plano político. En efecto, la evolución del proceso político nacional no ha logrado revertir sus tendencias centrípetas y la creciente deslegitimación de las principales instituciones ha llegado a niveles preocupantes. Los mecanismos de intermediación y procesamiento de demandas entre el Estado y la sociedad se han hecho menos fluidos y, en determinadas circunstancias, el proceso político ha mostrado obstáculos difíciles de superar y síntomas de insuficiente resiliencia. Ha pasado década y media desde la caída del régimen autoritario y las grandes expectativas que la recuperación de la democracia despertó no parecen haberse satisfecho. Por el contrario, los síntomas de una sensación de descontento y abierta frustración parecen aflorar *in crescendo*.

Los partidos políticos, en lugar de fortalecer su capacidades de representación y canalización de las demandas ciudadanas, se han debilitado, fraccionado y, en algunos casos, han ingresado en una situación de crisis orgánica sino terminal. El Congreso de la República y el Poder Judicial tienen en el país la valoración más baja de toda América Latina según diversas encuestas regionales, entre ellas la prestigiosa Latinobarómetro. La sospecha de corrupción generalizada alcanza a los más importantes liderazgos políticos. Todo ello amenaza con deslegitimar el sistema político, afectando la gobernabilidad democrática y poniendo en riesgo la propia vigencia del régimen político y del sistema democrático en su conjunto.

Hace más de una década, el destacado científico político argentino Guillermo O'Donnell habló de la posibilidad de una "muerte lenta" de la democracia en la región como más peligrosa que la "muerte súbita", haciendo referencia a los golpes de estado que fue la tónica antes de los noventa del siglo pasado. Los rasgos típicos de esta situación agónica caracterizados por O'Donnell parecen irse configurando de manera simultánea y acumulativa en la realidad peruana actual desde el gobierno transitorio del Dr. Valentín Paniagua a la fecha. En este periodo es donde las demandas insatisfechas y la voluntad de cambio se han expresado de manera explícita en las urnas y las movilizaciones sociales de envergadura creciente. La gran Marcha de los Cuatro Suyos fue el antecedente que facilitó después el triunfo electoral de Alejandro Toledo; poco después, ofreciendo un supuesto "cambio responsable" triunfó en segunda vuelta Alan García, para terminar su gobierno con un giro radical a la derecha sintetizado en su teoría del "perro del hortelano" y en el baño de sangre de los sucesos de Bagua.

El reconocimiento de la acumulación de las demandas insatisfechas largamente postergadas y la denuncia de la creciente "deuda social" fueron parte del gran atractivo social, político y electoral

que despertó la insurgencia de Ollanta Humala, desde su levantamiento de Locumba el 29 de octubre del año 2000 hasta su participación en los dos últimos procesos electorales. En ambos comicios logró una votación por encima del 30% en la primera vuelta electoral. Fue considerado en ambos comicios como el candidato anti-sistema por excelencia. De manera similar a la experiencia primigenia del Arq. Fernando Belaunde Terry, al líder del emergente nacionalismo le bastaron seis años desde el lanzamiento de su primera candidatura presidencial para elevarse a la Presidencia de la República por la vía electoral. Si el proyecto populista de Belaunde enarboló la bandera reformista de la Renovación, el proyecto nacionalista de Ollanta Humala postuló el mito movilizador de la Gran Transformación.

En ambos casos, la recta final de las respectivas experiencias del primer gobierno de Belaunde y el actual gobierno de Humala estuvo signada por una gran frustración y una pérdida considerable de la capacidad de representación del sistema político democrático. Hasta ahí las semejanzas, pues las consecuencias parecen ser muy distintas, por lo menos en las formas.

La sociedad se ha hecho más desigual, fragmentada y excluyente; la riqueza se ha concentrado en una ínfima minoría plutocrática, cuyo núcleo más poderoso pertenece al capital extranjero y está asociado a grandes monopolios globales; los recursos nacionales se han desnacionalizado y la mayor parte de la renta que producen ha salido fuera del país; la democracia se ha vaciado de contenido y sus formas apenas disimulan el control férreo que sobre ella ejercen los poderes fácticos y la concentración mediática.

Balance de la situación internacional

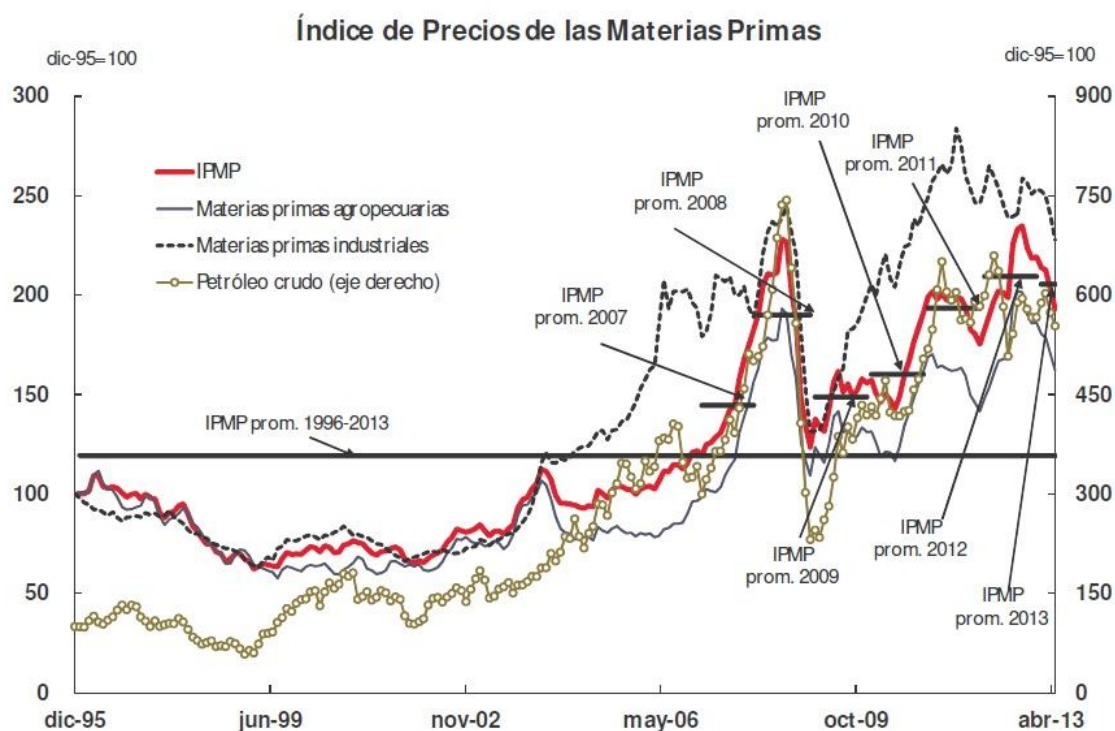
La situación mundial ha ingresado a un periodo de tal convulsión económica, social y política que viene modificando en lo inmediato el mapa geopolítico del Medio Oriente y el mundo árabe, así como reconfigurando a largo plazo la geografía económica del mundo entero. El Medio Oriente sigue siendo el foco de mayor tensión del planeta y el escenario de un intervencionismo descarado y al margen de toda legalidad internacional. La crisis económica en los países de la Unión Europea deviene más profunda cada año que pasa y el largo estancamiento de la economía del Japón no tiene visos de solución en el corto plazo. La locomotora China muestra señales desaceleración, lo mismo que las economías de los países emergentes denominados BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

La economía mundial muestra señales inequívocas de pérdida de dinamismo, sin que se pueda afirmar que se encuentra *ad portas* de una nueva Gran Recesión similar a la que se produjo en los Estados Unidos durante el periodo 2008 – 2009 y que se extendió por la mayoría de los países de la Unión Europea, persistiendo y haciéndose más compleja en la actualidad. El dólar continúa devaluándose frente a las principales monedas, las bolsas de valores en el mundo se están tornando más volátiles y los precios de las materias primas parecen haber iniciado un curso persistente hacia la baja, después de haber alcanzado niveles alcistas sin precedentes, teniendo como pico promedio anual el año 2012. Las evidencias son ya contundentes en el sentido que el súper ciclo alcista de las materias primas ha llegado a su fin.

En este panorama convulso y de reacomodos estratégicos, la creciente autonomía de Nuestra América en su larga marcha hacia la segunda y definitiva independencia, se encuentra nuevamente amenazada. Las señales son inequívocas. El gobierno de los Estados Unidos ha decidido intervenir más activamente en los asuntos internos de la región y ha revivido viejos dichos y posturas

imperiales que deben ponernos en alerta y no pasar desapercibidas. La acción más clara es frente al proceso bolivariano de Venezuela y el recientemente electo Presidente Nicolás Maduro. La decisión es desestabilizar el nuevo gobierno, sino derrocarlo al menos ponerlo de rodillas. Por su parte, el Presidente Santos de Colombia ha sugerido el ingreso de su país a la OTAN y ha reforzado sus lazos con Israel, en el mismo momento en que se encuentra en conversaciones de paz con las FARC.

Nada más peligroso para la estabilidad de Nuestra América que abrirse hacia alianzas militares extra continentales, cuando nuestra región debe consolidarse como zona de paz, al margen de las pugnas y apetitos de poder de las grandes potencias. Lo cierto es que asistimos a una contraofensiva imperialista en toda la línea, tanto en las palabras como en los hechos.



Fuente: BCRA

POLITICA EXTERIOR

El Perú se encuentra relegado en el tema de la política exterior a nivel regional; ante la pasividad y poco dinamismo de nuestras cancillerías, son otros países hermanos los que han tomado el liderazgo regional, como ha sido el caso de la Venezuela (Chávez), Brazil (Lulla), Bolivia (Evo Morales); aún no se ha tomado conciencia de la importancia para nuestro desarrollo nacional, del fortalecimiento de una defensa colectiva contra la política neoliberal de los organismos financieros multinacionales y la defensa plena de la democracia representativa y participativa tanto en nuestra sociedad como en la de todos los países, regiones y sociedades con las que mantenemos relaciones diplomáticas y comerciales.

Pocas veces el Perú ha jugado un papel preponderante en la Promoción de la **integración andina y regional**, en el marco de una globalización solidaria y democrática, donde los países en desarrollo

tenemos derecho a tomar nuestras propias decisiones con soberanía económica y política. Apoyamos mecanismos de integración como la Comunidad Andina, el MERCOSUR, la UNASUR y el CELAC, con independencia de las grandes potencias y sin vulnerar la autodeterminación nacional, que nos permitirán participar ventajosamente en las oportunidades de un mundo globalizado y multipolar.

Por principio, nos oponemos a la firma de tratados comerciales, políticos y militares que vulneran la soberanía de las naciones; defenderemos los intereses de los peruanos y peruanas frente a los riesgos que entraña el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP por sus siglas en inglés).

POLITICAS DE ESTADO PARA LOS PERUANOS EN EL EXTERIOR.

En el Gobierno de Democracia Directa; El Estado defenderá los intereses de los peruanos residentes en el Perú y en el extranjero. La economía debe estar al servicio de los ciudadanos. Recuperando los recursos naturales y espacios de protección ambiental, infraestructuras, servicios, un régimen laboral único, justo y vinculado al desarrollo social y humano de los ciudadanos y de las instituciones, por el bien común y el interés nacional.

1. El Estado Peruano tiene la obligación irrenunciable de garantizar los derechos a todos los ciudadanos peruanos, bajo el principio de igualdad, no discriminación, nacionalidad y ciudadanía, como lo impone la Constitución Política del Estado (artículos 1, 2, 30, 31, 44, 51 y 53), y al mismo tiempo de respetar y aplicar las normas jurídicas y leyes vigentes en el país de acogida del migrante, siendo garante el estado peruano a través de sus instituciones de crear las condiciones en la integración social, económica, diversidad cultural y defensa de los derechos universales del hombre, en todos los países donde exista un peruano en el mundo.
2. Modificaremos la Ley orgánica de Gobiernos Regionales (Ley N° 27867) creándose bajo este régimen la Región Extra territorial n°. 26. “Peruanos en el Exterior- PEX”. La cual comprende a los tres y medio millones de peruanos que se encuentran como residentes en el mundo, la cual establece y norma la estructura, organización, competencias y funciones de los gobiernos regionales. Define la organización democrática, descentralizada y desconcentrada del Gobierno Regional Extraterritorial PEX, conforme a la Constitución y a la Ley de Bases de la Descentralización.
3. El Gobierno Regional n. 26 Extraterritorial PEX, se funda en base al Artículo 2.- Legitimidad y naturaleza jurídica (Ley N° 27867). *“Los Gobiernos Regionales emanan de la voluntad popular. Son personas jurídicas de derecho público, con autonomía política, económica y administrativa en asuntos de su competencia, constituyendo, para su administración económica y financiera, un Pliego Presupuestal”.*
4. Crearemos en la Oficina del Primer Ministro, el ORGANISMO PUBLICO DESCENTRALIZADO, denominado. INSTITUTO NACIONAL DE MIGRACIONES, con una dirección colegiada

Estado – Sociedad Civil, en la que los representantes de los migrantes internacionales, sus familiares y los retornados deben ser mayoría; encargados de: diseñar, promover, ejecutar, supervisar servicios y programas para facilitar la reinserción social, económica, defensa de los derechos humanos e inclusión social en el país de acogida , y de retorno voluntario a nuestro país de los peruanos residentes en el extranjero, que comprenden en el proceso migratorio a:

- a) Migrantes,
- b) Retornantes.
- c) Retornados, y
- d) Familiares en el Perú.

5. Implementaremos políticas de estado para garantizar la protección, y defensa de los derechos fundamentales del hombre, a todos los ciudadanos peruanos que se encuentran en el extranjero, ratificando y haciendo prevalecer con otros países los acuerdos internacionales ante la ONU, OIT, OEA, CE, OIM, Parlamento Andino y otros organismos, sobre los derechos de los trabajadores y sus familiares, basados en la reciprocidad jurídica internacional, en la cual el Perú es un estado firmante.
6. El Presidente de la República, de Democracia Directa, como jefe del Estado designará la representación de los propios peruanos migrantes para que los representen ante los Organismos Internacionales, Mundiales y/o Regionales que se ocupan de la problemática y de velar por los derechos del peruano migrante: OIT, ONU, OEA, CAN, OIM, CEE, y otros.
7. El Presidente de la República de Democracia Directa, en cumplimiento de sus funciones señaladas en el art. 118, nominará a los Embajadores, con representantes de los propios peruanos en el exterior, inicialmente en los siguientes países: USA, España, Italia, Chile, Argentina, Ecuador, Bolivia, Brasil, Francia, Reino Unido, Japón, Bélgica, y otros países, para desarrollar las políticas de estado del interés nacional y de los Peruanos en el Exterior.
8. Reorganizaremos La Cancillería y el Ministerio de Relaciones Exteriores, considerando que los migrantes sirven como un elemento importante de la diáspora y peruanidad, y como puente de cooperación internacional entre el Perú y el país de acogida, para el desarrollo integral del Perú, y evitando sus altos costos burocráticos del estado, partiendo del principio que los Consulados y Embajadas trabajaran en una única sede, cumpliendo sus funciones: Registral, Notarial, de servicios consulares y de representación del estado peruano.
9. Los ciudadanos migrantes tienen derecho a participar en los asuntos públicos y políticos de la nación mediante iniciativas ciudadanas que pueden ser: el referéndum; la iniciativa legislativa, iniciativa regional (ordenanza), iniciativa local (ordenanza); acusación constitucional nacional, regional o local; ratificación o revocación de autoridades y la

demanda de rendición de cuentas. En todas las fases procesales de las iniciativas ciudadanas procede el silencio administrativo positivo (Art. 31).

10. Crearemos el DISTRITO ELECTORAL PARA LOS PERUANOS EN EL EXTERIOR. El Congreso se elige por un período de cinco años mediante un proceso electoral organizado conforme a ley, bajo el sistema de voto universal, directo, secreto y obligatorio. Los migrantes peruanos en el mundo tendrán 10 Curules para elegir sus congresistas representantes: 6 por el continente Americano (4 por América del norte y Centroamérica y, 2 congresistas por sud América), y 4 congresistas por Europa, Asia y África.
11. Todo peruano residente en el exterior tiene el derecho a obtener otra nacionalidad y/o pasaporte, cumpliendo con las normas y leyes establecidas por el país de acogida, pero el estado peruano tiene la obligación de proteger su nacionalidad e identidad peruana, porque no puede ser despojado de ella, salvo su propia renuncia con su anuencia personal.

EJES DE DESARROLLO

Eje Estratégico 1: Identidad nacional con integración pluricultural

- Implementar un PROYECTO SOCIO-CULTURAL DE INTEGRACIÓN NACIONAL: que abarca la familia, la comunidad y la Escuela. Este proyecto articula los esfuerzos del Estado en sus diversos niveles (Nacional, Regional y Local); es multisectorial, transectorial y transgeneracional. Asume como política de Estado el uso de los medios tecnológicos y de comunicación, para difundir de manera permanente y reflexiva, las diferentes expresiones culturales del país, contribuyendo a ponerlas en valor, como parte del proceso de capitalización de las familias, comunidades. Promoción y difusión de la gastronomía, artesanías, actividades artísticas y otras formas de expresión cultural y de las costumbres de las múltiples regiones.
- Plan Nacional de tradición, Cultura y revaloración del patrimonio histórico cultural del país; con participación de la ciudadanía y comunidades como elementos dinamizadores y difusores de la cultura.

Eje Estratégico 2: Soberanía integral para fortalecer al Estado Nacional

- Modificar la Constitución Política y las normas que limitan la capacidad de decisión soberana del estado sobre los recursos naturales, restituya la capacidad para administrar solo o asociado a capitales privados.
- Una Política de territorio marítimo, para defender la soberanía territorial frente a toda pretensión expansionista, en particular el Mar de Grau. Merecen atención particular los puertos de todo tipo y la infraestructura moderna y tecnificada en los puertos. Una marina mercante nacional y una red ferroviaria que cubra el territorio nacional.
- También se debe contar con una línea aérea de bandera.
- Programa de transformación del modelo primario-exportador, anexándole proyectos de diversificación productiva, basado en el uso tecnología modernas y la importación de tecnología.

- Propender hacia la soberanía alimentaria, hídrica y energética. Superar la carencia de una renta estratégica, teniendo como base una revolución tecnológica y productiva del agro minifundio y medianos fundos.

Eje Estratégico 3. Modelo Económico al servicio de los Peruanos/as

- Política económica orientada a recuperar el uso soberano de nuestros recursos, orientados a mejorar las condiciones de vida de los peruanos y a cambiar a la matriz productiva primario-exportadora, a una matriz productiva diversificada, tecnológica, científica, desde abajo y desde adentro.
- Convertir en política de Estado, la propuesta de desarrollo económico diversificado, tecnológico y solidario, en todas las regiones del país.
- Limitar el rol del Ministerio de Economía, a administración de la hacienda pública y control del ejercicio presupuestal a nivel nacional, devolviendo a las autoridades constitucionalmente elegidas el poder de decidir sobre la asignación presupuestal, con el apoyo de organismos técnicos de planificación, como el CEPLAN y sus equivalentes Regionales y Locales.
- Restitución de los derechos laborales de los trabajadores formales e informales, restituyendo la estabilidad laboral, sueldo digno, 8 horas de trabajo y respeto a los beneficios sociales.

Política Social: orientada a la mejor calidad de vida y Buen Vivir de los Peruanos y peruanas.

- Política Nacional de protección social: disminución y erradicación de la desnutrición infantil, sistema de promoción y prevención de salud y educación tecnológica de calidad para todos.
- Inversión social en programas de desarrollo productivo para acabar con la pobreza y la desigualdad.
- Política integral de seguridad ciudadana, con reforma de las instituciones públicas encargadas de la Seguridad, mejorando su eficiencia en la prevención, sanción del delito y eliminando de sus prácticas la corrupción y el abuso de poder.
- Vivienda digna y servicios básicos para todos y todas.
- Desarrollo humano, entendido como ampliación de las capacidades humanas, a partir de aprovechar las potencialidades de micro, pequeña producción de grupos organizados, comunidades y etnias del Perú.
- Fortalecimiento y ampliación del mercado interno, a través de políticas de redistribución adecuada de la riqueza y política de incentivos tributarios.
- Inserción en los mercados globales funcional a la transformación productiva, la descentralización y la equidad social; revisión de TLC y otros tratados y Contratos Internacionales, función del desarrollo de nuestra industria y empresas nacionales. Plan Nacional de iniciativa por la innovación y el desarrollo de la industria y la revolución tecnológica y emprendedora en la industria y la agricultura; en base a estrategias de desarrollo para las mipyme; con mejora infraestructura productiva para la competitividad y el desarrollo regional, con política de protección ambiental.

Eje estratégico 4. Integración nacional y cohesión social de la sociedad de ciudadanos plenos como garantía de unión en la diversidad de los pueblos del Perú

- Reforma de educación orientada a la reconversión productiva del país, al desarrollo humano y al buen vivir. Una educación que articula la familia, la comunidad y la escuela, para la construcción de ciudadanos conscientes, responsables y comprometidos con su pueblo y su país; que construye nación en función de la integración e incluidos con igualdad de sus miembros, con el ejercicio de todos los derechos garantizados y exigibles jurídicamente para todas y todos, sin excepción ni privilegios.
- Descentralización del estado, Regionalización y alineamiento de planes y políticas en todos los niveles, para garantizar la presencia positiva del Estado, y el respeto de todos los derechos de las personas.
- Erradicar del país, todo tipo de discriminación por raza, procedencia, idioma, posición social, género, u otro tipo; no puede haber, como en el Perú de hoy, ciudadanos de primera, de segunda o de tercera categoría. Tampoco los derechos civiles y políticos pueden estar por encima de los derechos económicos, sociales y culturales ni los derechos colectivos por debajo de los derechos individuales.

Eje Estratégico 5: Formación de la clase dirigente del pueblo como promotora del Proyecto Histórico Nacional

- Reformular la ley de participación ciudadana, fomentando un nuevo tipo de organización social, que facilite la participación activa de la comunidad y/o los ciudadanos en la identificación, priorización de los problemas de la comunidad y en la construcción de soluciones; afirmando y potenciando nuevos liderazgos, que emergen en la acción misma.
- Fomentar desde estas nuevas organizaciones el conocimiento y la predisposición a exigir sus derechos ante las autoridades o sus propios pares; siendo partícipes de diversos mecanismos de vigilancia y control de los servicios públicos que los benefician.
- Promoción de la asociatividad y cooperación como factor de competitividad, en diversas formas organizativas de la economía solidaria, para el mercado nacional y la exportación.
- Creación del Sistema de seguridad ciudadana integral: Programas de asistencia social y desarrollo productivo. Pensiones justas para todos los jubilados y personas de la tercera edad.

Eje Estratégico 6: Desarrollo «desde adentro» con industrialización diversificada en armonía con la naturaleza

REVOLUCION TECNOLOGICA DEL AGRO con defensa de la pequeña y micro propiedad individual y comunitaria; financiamiento público, apoyo tecnológico, inserción de tecnología productivas renovables.

PROGRAMA DE DIVERSIFICACION PRODUCTIVAS a partir de la producción agrícola, metalúrgica e industrial.

Eje Estratégico 7: Nueva Constitución para forjar la República de Democracia Total en el Perú

Formulación de una NUEVA CONTITUCION POLITICA DEL PERU aprobada por REFERENDUM.

Iniciar un amplio proceso de organización de Comités Constituyentes, que animan y dirigen la discusión, consenso y corrección de la nueva constitución Política del Perú.

Constituir un amplio frente popular democrático para defender nuestro derecho a someter a referéndum una constitución nacional.

Eje Estratégico 8: Unión Latinoamericana para la inserción soberana en el mundo globalizado

Proyecto de integración regional basado en la cultura, tradiciones comunes, constituyendo polos de integración regional andino, tales como a nivel socio cultural, económico y político; donde el Perú asume el liderazgo de la propuesta regional.

Reforma para un Estado Moderno, eficiente, sin corrupción y al servicio del Bien Común y el Buen Vivir.